

Texto- Hechos 20:1-12

Título- El culto en la iglesia

Proposición- Un culto de la iglesia debería llevarse a cabo el primer día de la semana, estar enfocado en la enseñanza de la Palabra de Dios, e incluir la Cena del Señor- y mientras puede enfrentar resistencia, siempre debería ser algo deseado.

Intro- ¿Alguna vez has pensado en cómo era un culto de adoración en la iglesia primitiva? Sería interesante poder ver cómo adoraron a Dios, cómo cantaron, escuchar a los apóstoles y otros predicar. Y mientras no tenemos la oportunidad de regresar en el tiempo y ver un culto así, y tampoco tenemos una parte de las Escrituras que nos da una liturgia completa de la iglesia, sí tenemos pasajes que nos ayudan a entender, por lo menos de manera general, como era la adoración en la iglesia primitiva.

Ahora, cuando leemos los pasajes en la Palabra de Dios, siempre tenemos que tener cuidado a enfocarnos en lo que es el tema del pasaje, en vez de enfocarnos tanto en los detalles que perdemos el enfoque mayor del pasaje- lo que el Espíritu Santo quiere enseñarnos.

Por ejemplo, nuestro pasaje de hoy- un título muy interesante para este sermón sería, “cómo mantenerte despierto en la iglesia,” o, “el peligro de dormir en la iglesia.” Serían títulos llamativos, atractivos, pensando en lo que pasó aquí con Eutico, este joven quien durmió en el culto y murió. Uno podría tomar este pasaje para hablar del tema de no dormir en el culto, de lo que podría pasar si uno duerme en el culto de adoración. Pero no sería correcto, ni preciso. El pasaje no fue escrito para esto. Es un detalle que nos llama la atención, y sin duda nos puede enseñar algo, pero no es el enfoque del pasaje, no es el tema mayor.

Pero lo que este pasaje sí hace es darnos un ejemplo de cómo adoraba la iglesia primitiva. Como digo, no podemos estar, y no es una lista de su orden del servicio, pero sí nos da un ejemplo de un culto de adoración en la iglesia primitiva. Es el tema del pasaje, y tiene algo importante que enseñarnos. Porque, por supuesto queremos hacer nuestros cultos de manera bíblica- queremos hacer todo en el culto conforme a los mandamientos de Dios, conforme a cómo Él quiere ser adorado.

Vemos el contexto en los versículos 1-6. Después de todo el alboroto en Éfeso, como estudiamos en el capítulo anterior, Pablo se despidió de los creyentes allá y salió para ir a Macedonia. Estaba recorriendo esa región, y después pasó tres meses en Grecia- probablemente en Corinto. Y aunque Lucas no nos da detalles aquí en este pasaje, sabemos que esto era un tiempo muy difícil para Pablo- cuando leemos sus cartas sabemos que la iglesia en Corinto tenía muchos problemas- divisiones, inmoralidad, todo. También sabemos que, en ese tiempo, no sabía lo que había pasado con Tito- estaba preocupado por él. Pero al fin se reunieron en Troas [LEER vs. 5-6]. En ese tiempo fue acompañado por estos varones en el versículo 4- eran representantes de las iglesias- tal vez para ayudar a Pablo mientras seguía recolectando para las necesidades de los hermanos en Judea. Y todo esto era para preparar para el viaje de Pablo a Jerusalén- quería ir a Jerusalén y pasar tiempo allí- pero antes, leemos que aquí estaba en Troas.

Y Lucas toma el tiempo para decir que Pablo y ellos estaban en Troas el primer día de la semana [LEER vs. 7]. Los discípulos estaban reunidos en el primer día de la semana, y Lucas toma el tiempo para describir un culto de adoración- el culto en la iglesia primitiva, en los versículos 7-12. Y de su descripción

podemos encontrar principios para nosotros. No nos enfocaremos tanto en todos los detalles, porque pueden cambiar de situación a situación o cultura a cultura- pero sí hay principios generales que se pueden aplicar para nosotros también. Un culto de la iglesia debería llevarse a cabo el primer día de la semana, estar enfocado en la enseñanza de la Palabra de Dios, e incluir la Cena del Señor- y mientras puede enfrentar resistencia y dificultad, siempre debería ser algo deseado.

Entonces, en primer lugar,

I. Un culto de la iglesia debería llevarse a cabo el primer día de la semana

En el versículo 6 leemos que se quedaron 7 días en Troas- y en el versículo 7, “el primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba.” Partir el pan, como vamos a ver, se refiere a la Cena del Señor. Entonces, vemos que se reunieron para la adoración a Dios en el primer día de la semana. Y no es que no estaban allá el sábado, sino que ahora la costumbre de los cristianos era reunirse el primer día de la semana.

Ésta es la primera vez que vemos esto de manera muy clara en Hechos- el guardar el día de reposo para la adoración cristiana el primer día de la semana. En otros pasajes tal vez lo vemos implícitamente, pero aquí lo vemos de manera clara y obvia. Y lo más impactante es que Lucas no explica por qué, ni defiende el hecho de que los cristianos estaban reuniéndose el primer día de la semana en vez del séptimo día. Lo escribe como algo obvio- normal.

Esto es impactante porque sabemos que los judíos guardaron el día de reposo el sábado- el séptimo día de la semana. Y aunque no tenemos ningún mandamiento específico en el Nuevo Testamento para el cambio del día, vemos que es lo que la iglesia primitiva empezó a hacer- como si fuera tan obvio que no necesitaba explicación. Debido a la resurrección de Cristo, que sucedió el primer día de la semana, la iglesia cambió el día cuando se reunía para el día de reposo, para la adoración cristiana. Y esto no cambió el cuarto mandamiento, porque el cuarto mandamiento no dice que tenemos que santificar el día sábado, ni el día séptimo, sino el día de reposo. Sábado no es la traducción correcta de la palabra hebrea en el cuarto mandamiento, sino reposo. Ahora celebramos este día de reposo el domingo, que es el día cuando Cristo resucitó, como el día del Señor, porque celebramos la resurrección de Cristo que es una parte esencial para nuestra salvación.

También, Pablo ya había escrito antes a los corintios a apartar sus ofrendas el primer día de la semana, tampoco explicando por qué- parece que era obvio, porque era el día cuando la iglesia se reunía.

Hay personas hoy en día que no entienden que el día ha cambiado- normalmente el problema es que no han sido enseñados correctamente, y por eso piensan que debería ser el sábado- no entienden que la palabra no es santificar el día sábado, sino el día de reposo.

Pero aunque personas así existen, honestamente el problema más grande en la iglesia cristiana es con aquellos que no tienen problema con el cambio del día, pero que no tienen el hábito de congregarse ese día. Posiblemente es mejor estar equivocado en cuanto al día, pero adorar a Dios en espíritu y verdad y honestamente apartar el día, que creer en el cambio del día, creer en el domingo, pero menospreciar el día y desobedecer el mandamiento de Dios.

Sabemos que por la pandemia se ha mostrado la pecaminosidad de muchos, que piensan que pueden adorar a Dios desde sus casas y no necesitan reunirse en una iglesia- o personas dicen que pueden adorar a Dios en la naturaleza, caminando en los Dinamos solos- que no tienen que estar en cierto lugar en cierto día, sino que toda su vida es adoración a Dios.

No es correcto pensar y actuar así. El culto cristiano debería llevarse a cabo el primer día de la semana. La iglesia tiene que reunirse- es parte de lo que define una iglesia local. Si no se reúne, no es iglesia- y el día para reunirnos, después de la resurrección de Cristo, es el primer día de la semana.

En segundo lugar,

II. Un culto de la iglesia debería estar enfocado en la enseñanza de la Palabra de Dios

Cuando se reunieron en el primer día de la semana, dice el versículo 7 que “Pablo les enseñaba.” Esto era el centro, el enfoque, de su reunión- la enseñanza de la Palabra de Dios. Como veremos, era una enseñanza larga de la Palabra de Dios también- pero vemos, ante todo, la razón por la cual estaban reunidos. No se reunieron para ser entretenidos- no se reunieron para bailar y hablar en lenguas. No se reunieron para sentir algo especial y salir emocionados. No se reunieron para una platica motivacional. No se reunieron porque querían escuchar y cantar ciertos himnos o canciones. Se reunieron para escuchar la predicación de la Palabra de Dios.

Esto es el centro de la adoración cristiana- todavía- la enseñanza de la Palabra de Dios. Que no es solamente la predicación- también tenemos la enseñanza de la Palabra de Dios en lo que cantamos y en cómo oramos y lo que leemos de la Palabra o lo que leemos basado en la Palabra- pero la predicación sí tiene un lugar central en la adoración. Necesitamos que la Palabra de Dios esté abierta para nosotros para que entendamos y después hagamos aplicación para nuestras vidas.

Esto vemos aquí- porque dice que Pablo alargó su discurso hasta la medianoche- no dejó de predicar para que hubiera más tiempo para cantar o más tiempo para cualquier otra cosa, aun legítima. Y aun después de que este joven cayó de la ventana, y fue resucitado, ¡Pablo continuó predicando! No dijo, “bueno, creo que todos están cansados- no quiero que esto suceda con ninguna otra persona.” No, sino que dice que, después de esto, habló largamente hasta el alba. Tenían su reunión toda la noche.

Obviamente, no deberíamos tomar esto como mandamiento para cada día de reposo. Este detalle no es un mandamiento, sino una descripción de lo que sucedió ese día. Era un culto especial, porque Pablo iba a salir en la mañana, y todos querían escucharle. Pero lo que sí podemos aprender de esto es el énfasis de un culto de adoración debería estar en la enseñanza de la Palabra de Dios. Deberíamos estar dispuestos a escuchar la predicación de la Palabra- y, a veces, la larga predicación de la Palabra- una enseñanza larga y extensa. No es tan común hoy en día- y como digo, no es para cada domingo. Pero la predicación y la enseñanza de la Palabra de Dios tiene que ser central en el culto de adoración.

También vemos, en este pasaje, que

III. Un culto de la iglesia debería incluir la Cena del Señor

Porque el versículo 7 dice que estaban reunidos el primer día de la semana para partir el pan- y lo hicieron, en el versículo 11- partieron el pan y comieron- y después Pablo siguió predicando. El hecho de que menciona específicamente que partieron el pan en el primer día de la semana- el día del Señor- nos hace entender que se refiere a la Cena del Señor, y no simplemente a una comida. Esto vemos desde el principio de la iglesia primitiva, en Hechos 2- vemos la Cena como una parte normal de la adoración. Dice que perseveraban “en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.” La iglesia celebraba la Cena del Señor como algo normal en sus cultos.

Y cuando digo que la celebraron como algo normal, esto a veces molesta a la gente- hablando de la Cena del Señor como algo normal- porque han sido enseñados que la Cena del Señor es algo especial, y por eso no es bueno celebrarla tan seguido, porque entonces pierde este sentido de cuán especial es. Ellos piensan que es mejor celebrarla cada mes, o cada 3 meses, o hasta una vez al año, para que sea muy especial.

El problema es que la Biblia no habla así- la Biblia habla de la Cena del Señor como algo que se debería celebrar con frecuencia- cada vez que comemos del pan y bebemos de la copa, anunciamos la muerte de Cristo hasta que Él regrese. ¿No es esto algo que queremos hacer tanto como posible? ¿No queremos ser alimentados con el cuerpo y la sangre de Cristo- como Él mismo enseñó en Juan 6- tanto como posible, para nuestro crecimiento, para nuestra fortaleza espiritual, para que crezcamos en fe y en la gracia de Dios?

Claro que la Cena es algo especial- esto no podemos negar- pero no es más especial que la predicación o cualquier otra parte del culto. Y no decimos, “bueno, la predicación de la Palabra, o el cantar los himnos, es tan especial que solamente lo vamos a hacer una vez al mes.” No- entonces, ¿por qué algunos piensan así en cuanto a la Cena? No tiene mucho sentido. Y menos cuando vemos en el libro de Hechos que la celebración de la Cena del Señor era algo frecuente en la iglesia- perseveraban en el partimiento del pan- aquí vemos que era una parte normal de su culto. Porque Lucas no dice que se reunieron para escuchar la enseñanza de la Palabra de Dios, y también les tocó ese domingo la Cena del Señor. No, dice que se reunieron para partir el pan- para celebrar la Cena del Señor juntos.

Ahora, para evitar ir al otro extremo y ver la celebración de la Cena del Señor como el único enfoque del culto, menospreciando la predicación de la Palabra, como vemos en la Iglesia Católica Romana, es importante ver que la celebración de la Cena siempre está vinculada con la predicación de la Palabra. Aquí se reunieron para celebrar la Cena, pero también para escuchar a Pablo predicar- y de hecho, no celebraron la Cena hasta después de la predicación. Entonces, también tomamos este principio- no celebramos el sacramento sin la predicación de la Palabra. Porque el sacramento no tiene poder en sí mismo- por sí mismo- no hay nada mágico en los elementos- no cambian de sustancia. Pero cuando es celebrado junto con la predicación de la Palabra, la explicación de la Palabra, es lo que Dios usa en Sus hijos, cada domingo, para fortalecernos, para hacernos crecer en gracia. Que nunca menospreciemos la Cena- que demos gracias a Dios que es una parte constante de nuestros cultos, que es parte de nuestra alimentación semanal en la misericordia de Dios.

Entonces, hemos visto que un culto de la iglesia se lleva a cabo el primer día de la semana, está enfocado en la enseñanza de la Palabra de Dios, e incluye la Cena del Señor. Pero también vemos en nuestro pasaje, que

IV. Un culto de la iglesia puede enfrentar resistencia

Porque algo muy fuerte sucedió durante este culto [LEER vs. 9]. ¿Por qué Lucas incluyó esta parte de la historia? No creo que fuera para avergonzar a Eutico para el resto del tiempo- hablar mal de él porque había dormido durante la predicación de Pablo. Creo que aquí podemos ver la resistencia espiritual que sentimos en el culto de adoración- vemos la dificultad de estar en el culto y poner atención.

En ese contexto dice que ellos estaban en un aposento alto- con mucha gente. No había luz en ese tiempo- dice que había muchas lámparas- literalmente, antorchas. Entonces, pueden imaginar el calor, el humo, en ese cuarto. Creo que podemos entender que Eutico- y tal vez otros- se sentían muy cansado- que estaba luchando con el deseo de dormir. Si nos cuesta trabajar a veces aquí con la lámina, aun con los ventiladores, imagínense en ese tiempo.

Y yo me imagino que Eutico no quería dormir, y por eso fue para estar en la ventana. Quería el aire, la circulación del aire. Algunos de ustedes se levantan y van hacia atrás a veces, o por dolores del cuerpo, pero a veces, tal vez, para no dormir. Está muy bien. Pero Eutico de todos modos durmió- dice que estaba “rendido de un sueño profundo, por cuanto Pablo disertaba largamente, [y] vencido del sueño cayó del tercer piso abajo, y fue levantado muerto.”

No es que no estaba interesado- estaba cansado, y aun intentando a quedarse despierto, durmió, y se cayó- y murió. Lucas nos dice que estaba muerto- y como doctor, Lucas hubiera sabido. Leemos en los siguientes versículos que Pablo le levantó- Dios le resucitó.

Pero vemos que hay mucha resistencia cuando llegamos al culto de adoración. Es una batalla espiritual mantenernos despiertos, a veces, o poner atención. Es la batalla con la carne, con el mismo cuerpo. Lo sentimos en el primer culto, por el calor- y aquí en el segundo culto, muchas veces nos afecta la comida. Nos sentimos cansados- es fácil no poner atención- y aun si queremos, y hacemos lo que podamos para mantenernos despiertos, a veces dormimos.

Pues, vemos la debilidad de nuestra carne, y la lucha espiritual ha existido desde que existió la iglesia organizada en el Nuevo Testamento para los congregantes mantenerse despiertos en el culto de adoración. Yo doy gracias a Dios que, parece que no siempre es el predicador que causa el sueño- seguro que Pablo no era aburrido. Pero hay una fuerte resistencia espiritual en los cultos de adoración.

Pero también hay victoria- aquí vemos que Dios resucitó a este joven. Y no es que esperamos que una persona muera y sea resucitada en cada culto. Pero el principio es que, aun con la resistencia espiritual, la dificultad de poner atención, Dios nos puede dar la victoria. Si Él puede resucitar a una persona de la muerte, también puede darnos la victoria para poner atención en el culto. Entonces, no es tomar esta historia y lo que pasó como excusa- a veces estamos cansados porque no nos preparamos para el día del Señor- porque no cuidamos nuestros cuerpos- o a veces hay razones válidas por el cansancio. Pero tenemos que luchar en la batalla espiritual, confiando que Dios nos puede dar la victoria.

Finalmente, aprendemos de este pasaje que

V. Un culto de la iglesia debería ser deseado

Porque podemos ver el esfuerzo de la gente en este culto. Duró mucho tiempo- dice que Pablo alargó el discurso hasta la medianoche, y después que habló largamente hasta el alba. No creo que Pablo

normalmente predicara por tanto tiempo- pero iba a salir en la mañana, y no iba a verlos más. Tenía mucho que decir- y por eso, pasaron mucho tiempo en el culto.

Y aunque obviamente esto no es un mandamiento para cada domingo, muestra el corazón del cristiano. Aquí no vemos a nadie quejándose- se quedaron para escucharle a Pablo- aun después de que alguien había muerto. Dios le resucitó, y continuaron con el culto.

Vemos el deseo del pueblo de Dios a escuchar Su Palabra. Otra vez, no venimos a ser entretenidos- venimos a ser enseñados- para aprender, ser confrontados, con la Palabra de Dios. Podemos gustar cantar ciertos himnos
Podemos disfrutar estar juntos con los hermanos. Pero nuestro más grande deseo es ser enseñado por la Palabra de Dios.

Y si esto significa, a veces, que el predicador se alarga- que predica largamente- pues, no nos cuesta trabajo, porque por eso venimos. Cuando hay dos cultos, y es todo el día en la iglesia- venimos y nos quedamos con gozo- es nuestro deseo. Aun con cansancio sabemos que es algo importante para nuestras almas, y aquí estamos, con un deseo verdadero y fuerte para adorar a Dios y ser enseñados de Su Palabra. Sabemos que Dios nos va a bendecir en Su día, por medio de Su Palabra- que nos reunimos con Él en el día del Señor de manera especial, de manera diferente que entre semana en nuestro tiempo personal con Dios.

Aplicación- Que demos gracias a Dios por esta descripción de un culto de adoración en la iglesia primitiva- no porque nos da todos los detalles, no porque responde a cada pregunta que pudiéramos tener en cuanto al tema, sino porque nos da algunos principios generales, muy aplicables e importantes para nuestra iglesia local hoy en día.

Nos reunimos el primer día de la semana para ser enseñados de la Palabra de Dios, y para celebrar la Cena del Señor. Nuestra adoración se enfoca en dar a Dios la gloria, y recibir de Él lo que necesitamos- y todo esto tiene su centro en la Palabra de Dios predicada y explicada y enseñada. Aun los sacramentos- la Cena cada semana, y el bautismo a veces- están estrechamente relacionados con la predicación de la Palabra de Dios.

Y aunque hay resistencia cada vez que nos reunimos- de una manera u otra- el verdadero hijo de Dios tiene el deseo de estar en el culto- de escuchar la predicación de la Palabra y aplicarla a su vida- ser alimentado espiritualmente. Que la dificultad de poner atención a veces, o del cansancio, o de cualquier otra distracción, no nos estorbe de estar aquí, en los cultos, cada semana- y con el deseo de estar aquí. Aun si es un día largo, aun si el predicador se alarga mucho un día, deseamos estar en la casa de Dios, en el culto de adoración.

Nada más quiero mencionar una aplicación más, antes de terminar. Porque hay una cosa peor que dormir en el culto y no poner atención a la predicación de la Palabra de Dios. Y es siempre estar dormido- nunca haberse despertado- de un sueño espiritual- o más precisamente, de la muerte espiritual. Vemos aquí que los verdaderos cristianos enfrentan la resistencia en el culto- pueden dormir- pueden luchar. Pero hay personas también que no ponen atención en los cultos- si están despiertos o no- porque nunca han nacido de nuevo- porque todavía continúan en sus pecados, en su sueño, en su estado de muerte.

Hay personas que asisten a las iglesias cristianas- y seguro, a esta iglesia- que necesitan despertarse a su necesidad de la salvación, del peligro de sus pecados. Necesitan poner atención a la predicación de la Palabra de Dios, poner atención a lo que la Cena del Señor simboliza, y rogar a Dios por la salvación que solamente Él puede proveer.

Pero si Dios nos ha despertado- si nos ha salvado y nos ha dado la vida eterna- entonces, que conscientemente adoremos a Dios con todo nuestro ser, anhelando estar en la adoración, recibiendo la predicación con gozo y alegría, celebrando la Cena en acción de gracias- adorando a Dios en el culto cómo Él merece.

Preached in our segundo culto 12-19-21